



(Foto mía en Tudanca de Ebro, Burgos, España)

LA TABA DE MIS DIOSES Y MONSTRUOS

Había yo bajado, con un amigo, a Briviesca, de Burgos, capital de La Bureba, para celebrar el Día de la Tabera, fiesta religiosa y lúdica con el hueso de la rodilla del ganado lanar, llamado “Taba”, en conmemoración de santa Casilda, patrona de la ciudad.

Después de una comida popular en su santuario, en la que estuvimos mi amigo y yo, y unos amigos vascos de mi amigo, siguiendo a las autoridades bajamos a la ciudad donde sobre una mesa estilo de billar de un bar principal la autoridad local encargada lanzó la primera taba al aire, dando por comenzada la fiesta lúdica, que cobra vida en la mayoría de los bares en el momento que cae la noche hasta las tantas; y en la que los apostantes se juegan con el “Barato!, encargado de la mesa que controla las apuestas o “Banca”, y el juego mismo, tierras, ganados y hasta casas.

La gracia está en que la taba caiga de bulto, o carne, por su parte cóncava, y sean muchos los apostantes, pues así aumentará la banca y mayor será el aumento del dinero. Si la taba cayera de culo, o hueso de la taba, al otro lado de la carne, la banca irá íntegra al tabero o “Barato”. Al tirar la taba el apostante, la gente de alrededor canta:

-¡Carne! ¡carne!, pues cuantas más 'carnes' saque, mayor será la cantidad de dinero que gane el apostante.

Nuestros amigos vascos ganaron 3.000 Euros, a lo que a algunos cercanos a la Tabera se les escuchaba decir:

-Con estos vascos no hay quien pueda, ni la banca. ¡Hasta santa Casilda está de su lado!

Contentos y gustosos, ellos nos invitaron a unos palominos a la brasa en otro bar briviescano. Mientras escuchábamos gritar al tabero o “Barato”:

-¡Hay dinero! Va taba; nosotros nos comimos unos palominos a la brasa con buen pan y mejor vino.

A nosotros, se nos hacía tarde; pero ellos volverían a jugar, porque como dijo uno de ellos: “estaban en racha; y hay que desplumar a los de Briviesca”. Antes de marchar, tomando unos buenos wiskis de malta, tuvimos esta animada conversación:

Antxon: -André Gide nos dejó dicho: “todos llevamos un dios de bolsillo”, y yo añadido: “y monstruos en el capirote, la cabeza”.

Dogartzi: - Si, es verdad. A veces, muchas, ensalzados en batallas y guerras; otras, impuestos por el crimen y la hoguera. Dioses y monstruos, todos ellos que quieren nuestro espíritu enjaulado y nuestros cuerpos, sin duda, en la Buttercup Position (posición de ranúnculo), o posición del misionero (missionary position); siempre esperando un paraíso de felicidad “absolutely zonked” (absolutamente mamados), y controlados por sus guardianes: ángeles, arcángeles, demonios, inquisidores, fuerzas represoras, a cual más y con más mala leche.

Mi amigo Gerineldo, que no se acordaba, por lo bebido, de lo que habían dicho sus dos amigos vascos, exclamó:

-El Apóstol Sri Svadasti, cantó: “There is Serenity in Chaos. Seek ye the Eye of the Hurricane (Hay Serenidad en el Caos. Busca ya el Ojo del Huracán).

-De entre todos los dioses y monstruos, de primera y segunda categoría, (si son recitados infinitamente, el primero será el último, y el último el primero), podemos citar a St. Hung Mung, sabio de la antigua China, inventor del sagrado Caos; St. Mo-jo, espíritu encantador; St. Zaratud, Friedrich Nietzsche; St. Elder Mal, espíritu que refresca la experiencia; St. Gu-lik, mensajero de la Diosa Eris esotérica, figurado como una cucaracha; St. Yossarian: claridad y confusión están en él; St. Quixote (Don Quijote, Cervantes); St. Bokonon (Kurt Vonnegut), abad de una religión ficticia practicada por muchos de los personajes en su novela Cat's Cradle (Cuna de Gato, novela de ciencia ficción. Muchos de los textos sagrados del bokononismo fueron escritos en forma de calipsos (estilo de música afro caribeña).

A Gerineldo, un tío listo, se le trababa la lengua, por lo que calló.

A mí, que no me habían dejado tomar parte, por mi inspiración y la cercanía de las tabas, se me ofreció el momento de poder decir, antes de levantarnos de la mesa:

Yo, de quedarme con la taba de algún dios o monstruo, me quedo con la de Eris esotérica, diosa de la Discordia y la Confusión. No hay otra. ¡Como esta que llevamos ¡

-Daniel de Culla